



“LA VIRGEN CON EL NIÑO, SAN SEBASTIÁN Y SAN ROQUE”, DE BERNARDINO LUINI

DATOS HISTÓRICO-ARTÍSTICOS. ESTADO INICIAL

La tabla renacentista italiana denominada “Madonna con el Niño, San Sebastián y San Roque”, obra maestra del Renacimiento Italiano, se atribuye según los especialistas al círculo más directo del genial Leonardo da Vinci, en concreto al pintor milanés Bernardino Scapi, llamado Bernardino Luini (c.a. 1480/82—1532). Fue un pintor del Norte de Italia, alumno directo de Ambrogio Bergognone. Nacido en Dumenza, cerca de la localidad de Luino, de la que toma su sobrenombre, fue un prominente pintor de principios del siglo XVI.

Luini fue un pintor lombardo del que se conoce poco de su vida, pero si se sabe que trabajó en Milán directamente con Leonardo da Vinci, donde pintó varios frescos en palacios e iglesias de la ciudad. Es conocido en especial por sus figuras femeninas llenas de belleza y gracia con ojos ligeramente estrábicos, llamados *luinescos*. Murió en 1532 en la ciudad de Milán.

Sus composiciones se basan en las líneas paralelas verticales que entroncan con la tradición lombarda cuatrocentista. Hacia 1525 completó una serie de frescos sobre la vida de Cristo y de la Virgen para la iglesia de Santa María de los Milagros en Saronno.

La obra “La Virgen con el Niño con San Sebastián y San Roque” (tabla: 84,5 x 73,5 cm, h x a), que se conserva en la parroquia de Santa María de la Mesa de Utrera, es atribuida unánimemente por la crítica a Bernardino Luini, desde que el prestigioso historiador Elías Tormo la descubriera (1925) en la entonces iglesia de San Francisco de Utrera.

La obra presenta por su morfología y estilo un gran refinamiento en el modelado de sus figuras y en el delicado juego de luces y sombras. Contrasta en la misma calidad extraordinaria de su ejecución, que demuestra una notable asimilación del lenguaje vinciano (piénsese en el refinado modelado de sus figuras y en el delicado juego de luces y sombras), con gran rigidez de su esquema compositivo, basado en líneas paralelas verticales, que entronca con la tradición lombarda cuatrocentista.

Esta tabla se encuentra muy cercana estilísticamente con la “Virgen con el Niño, San Antonio Abad y Santa Bárbara” de la pinacoteca de Brera de Milán, obra firmada y fechada por Luini en 1521. Precisamente los especialistas fechan en torno a este año la tabla de Utrera.

De esta obra existen datos documentales desde 1679 que demuestran que estaba ubicada en la capilla del Sagrario de Santa María de la Mesa de Utrera, y posteriormente aparece en varios inventarios de la parroquia desde 1715, siempre en la capilla sacramental hasta finales del siglo XIX, cuando pasó al archivo o despacho rectoral de la iglesia, pero su origen señala dos posibles procedencias una del antiguo convento de San Francisco, donde estuvieron los Jesuitas en dicha localidad y otro que lo hubieran donado la familia Montes de Oca muy vinculada con Italia y Utrera.

Luini tiene grandes obras en distintos museos, tanto en toda Europa como en Estados Unidos, destacando La Virgen con el Niño y San Juanito del Museo del Prado, Sagrada Familia en un paisaje del Museo Thyssen-Bornemisza, Virgen con el Niño del Convento de las Descalzas Reales, todas estas obras en Madrid. La Adoración de los Reyes Magos del Museo del Louvre de París, dos versiones distintas de Santa Catalina, una en la National Gallery de Londres y otra en Museo del Hermitage en San Petersburgo, una Virgen con el Niño de la colección Wallace en Londres, otras dos versiones de la Virgen con el Niño y San Juan, una del Museo Liechtenstein de Viena y otra del Museo de Arte Fogg de Boston en Estados Unidos.

También se conservan fragmentos importantes de pinturas al fresco procedentes de la capilla de San José de Santa María de la Paz de Milán que se conservan en la actualidad en la Pinacoteca de Brera. Así mismo, se conserva un ciclo de frescos para casas de campo y urbanas de la familia Rabia pintadas por Luini entre 1520 y 1525, que hoy se encuentran en distintas pinacotecas, como la de Washington, Berlín y Brera.

La tabla de la Virgen con el Niño con San Sebastián y San Roque de la parroquia de Utrera se encuentra en un deficiente estado de conservación, pues cuenta un gran deterioro, tanto en el soporte como en sus distintas capas pictóricas y presenta una capa de barniz muy oxidado.

Los historiadores del arte han puesto de manifiesto su mal estado de conservación. Su estado de conservación, sobre todo del soporte, es alarmante; se aprecian en la tabla grietas y pérdidas de pintura considerables que hacen necesaria una consolidación. Los trabajos del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico se prolongarán durante casi doce meses.